



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1996/341
8 de mayo de 1996
ESPAÑOL
ORIGINAL: FRANCÉS

CARTA DE FECHA 8 DE MAYO DE 1996 DIRIGIDA AL PRESIDENTE DEL
CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE
BURUNDI ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Por la presente, tengo el honor de transmitirle el texto del comunicado de prensa emitido por el Ministro de Relaciones Exteriores y de Cooperación de la República de Burundi. En esa declaración, el Ministro de Relaciones Exteriores de Burundi destaca el hecho de que atacantes terroristas cometieron diversos asesinatos en las personas de un miembro del parlamento y de otros ciudadanos y de que diversos establecimientos sociales o públicos y domicilios particulares de ciudadanos fueron saqueados, dañados y destruidos.

Como mentís oficial y categórico de las acusaciones descaradas lanzadas contra el ejército de Burundi, al que determinados medios imputaron, demasiado gratuita y tendenciosamente, las víctimas ocasionadas recientemente en la provincia de Cibitoke, el Ministro de Relaciones Exteriores certifica que, por el contrario, son precisamente las fuerzas del orden las que salvaron a numerosos otros ciudadanos amenazados por esas bandas armadas de terroristas infiltrados desde el extranjero.

El Gobierno de Burundi le agradecería que hiciera distribuir ese texto y la presente carta como documentos del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Terence NSANZE
Embajador
Representante Permanente

ANEXO

Comunicado de prensa de fecha 5 de mayo de 1996

El Ministro de Relaciones Exteriores y de Cooperación pone en conocimiento de la opinión nacional e internacional que la rebelión armada que ha decidido librar la guerra contra Burundi, acaba, una vez más, de perpetrar crímenes contra la población civil inocente.

En Cibitoke, esos elementos rebeldes procedentes del Zaire efectuaron una incursión el viernes 3 de mayo de 1996 a las 6 de la mañana. El ataque fue rechazado por las fuerzas del orden y los asaltantes se replegaron hacia su lugar de procedencia. Al producirse el encuentro, algunos civiles buscaron refugio en la residencia del Representante del Pueblo, Honorable Bibiane Ntamutumba. Una segunda oleada de asaltantes, que partía de la misma base de retaguardia, atacó la residencia del Honorable Bibiane Ntamutumba, donde se hallaba su familia y las personas que habían buscado refugio, e incendiaron la casa, matando con granadas a quienes se encontraban en ella. La intervención de las fuerzas del orden sólo pudo salvar a dos niños.

En Bujumbura, el sábado 4 de mayo de 1996 a la 1.30 de la madrugada, los mismos escuadrones de la muerte atacaron el hospital universitario Rey Khaled causando un muerto y cuatro heridos, de ellos, un niño de cinco meses, grave, dos mujeres y un herido de guerra. Además, hicieron saltar cancelas y puertas, rompieron ventanas, saquearon las salas de enfermos y despojaron el lugar de aparatos y medicamentos. Dispararon en todas las salas y destruyeron cuantiosos bienes de equipo. A los enfermos sólo les fue posible salvar la vida arrojándose debajo de la cama y gracias a la rápida intervención de las fuerzas del orden.

El Ministro de Relaciones Exteriores y de Cooperación hace llegar su más sentido pésame a las familias afectadas.

El Ministro de Relaciones Exteriores y de Cooperación da las gracias a los jefes de misiones diplomáticas y a los representantes de organizaciones internacionales y no gubernamentales que visitaron el hospital universitario Rey Khaled para comprobar la tragedia, manifestar su simpatía al pueblo de Burundi y expresar su indignación ante estos actos criminales, dirigidos exclusivamente contra personas indefensas y contra la estructura sanitaria básica del país.

Si mal no se recuerda, las personas y las organizaciones responsables de las matanzas, atentados a la vida y destrucción que acaban de producirse, ya llevaban desde el 20 de marzo de 1996, es decir, desde inmediatamente después de la cumbre regional de Túnez, perpetrando otros ataques en los que las víctimas fueron sobre todo niños, mujeres y ancianos, y en los que destruyeron hospitales, dispensarios, centros de salud y ambulancias en las provincias de Bururi, Makamba, Gitega, Muyinga, Karusi, Rutana, Muramvya y Bubanza. Estos actos criminales en su día suscitaron poca conmoción en el mundo. ¿En nombre de qué moral pueden comprenderse, excusarse o trivializarse actos semejantes?

El Ministro de Relaciones Exteriores y de Cooperación pide a los jefes de misiones diplomáticas y a los representantes de organizaciones internacionales y no gubernamentales que den testimonio objetivo de las tragedias que han visto con sus ojos ante los gobiernos, las naciones o las organizaciones que representan para reflejar la índole exacta de lo que ocurre en Burundi: los crímenes comprobados contra población inocente, mujeres, niños y enfermos indefensos, no pueden confundirse con la lucha por la democracia, ni con ningún tipo de liberación de una etnia, ni presentarse simplemente como si se tratara de enfrentamientos entre etnias o de combates entre el ejército y los rebeldes. Se trata de crímenes contra la humanidad que la comunidad internacional debe denunciar y condenar sin vacilación ninguna y combatir sin tergiversación.
